

OPINIÓN

Ricardo Ariztía: Su legado al campo chileno

ANTONIO WALKER PRIETO

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA

El fallecimiento de Ricardo Ariztía de Castro marca un momento de reflexión para quienes estamos vinculados al agro y al desarrollo de nuestro país. Fue mucho más que un ex presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA): fue un visionario, un líder comprometido y, sobre todo, un hombre íntegro cuyo aporte será recordado por generaciones.

Durante sus dos periodos como presidente de la SNA, Ariztía demostró que el desarrollo agrícola no solo depende de la tecnología o las políticas públicas, sino también de la capacidad de crear consensos, de liderar con visión y de trabajar por un objetivo común: el bienestar de todos quienes viven y trabajan en el campo.

En un país como Chile, donde el sector agropecuario enfrenta múltiples desafíos, su trabajo resultó crucial para posicionar al agro como un pilar estratégico de nuestra economía.

Ariztía promovió incansablemente la modernización del sector, el desarrollo sostenible y la innovación, entendiendo que el progreso debía llegar tanto a los pequeños productores como a las grandes empresas. Su legado va más allá de los números: está presente en las políticas públicas, en los avances tecnológicos y, sobre todo, en la dignificación del trabajo campesino.

Pero su impacto no se limita al ámbito técnico o económico. Ricardo Ariztía fue también un hombre con una profunda vocación de servicio, un líder que siempre puso los intereses del país y del agro por sobre los suyos propios. En un mundo donde el liderazgo muchas veces se confunde con poder, él demostró que servir con humildad es la forma más auténtica de liderar.

Despedimos a un hombre que amó profundamente al campo y trabajó hasta el último día por su desarrollo. Su legado es una invitación a todos nosotros a seguir construyendo un sector agrícola más fuerte y más sustentable.

A su familia, amigos y colaboradores, les envió un mensaje de fortaleza y gratitud. Gracias, Ricardo, por mostrarnos el camino. Tu memoria vivirá siempre en la tierra que tanto amaste.